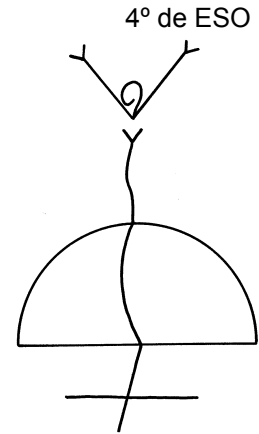


PASCUA

"morir para resucitar"



SEMANA SANTA

No está el mundo acostumbrado a que un hombre entregue su vida a favor de los demás. La humanidad se ha habituado a las guerras, al hambre, a las torturas, a las opresiones, a la explotación sin tregua. Pero también hay seres humanos buenos en el mundo. Son pocos, pero pesan en la balanza más que todos los que viven del odio y siembran la muerte.

La lectura de la Pasión del Señor es una muestra inigualable de que el verdadero camino de la perfección del ser humano es el amor a los demás, hasta ser capaces de dar la vida por ellos.

Te invitamos a leer los textos bíblicos que nos ayudan a acercarnos al misterio Pascual y a reflexionarlos.

Domingo de Ramos:

En este día, la Iglesia recuerda la entrada de Cristo, el Señor, en Jerusalén para consumar su misterio pascual.

- Primera Lectura: Isaías 50, 4 – 7
- Segunda Lectura: Filipenses 2, 6 – 11
- Evangelio: Marcos, 14, 1 – 15, 47

Jueves Santo: Dios es Amor

Este amor de Dios es pensado como un servicio al ser humano y a su mundo, como un compromiso para ayudar a que el ser humano llegue a vivir dignamente.

- Primera Lectura: Éxodo 12, 1 – 8. 11 - 14
- Segunda Lectura: I Corintios 11, 23 - 26
- Evangelio: Juan 13, 1 – 15

Viernes Santo:

- Primera Lectura: Isaías 52, 13 – 53.12
- Segunda Lectura: Hebreos 4, 14 – 16; 5, 7 – 9
- Evangelio: Juan 18, 1- 19, 42

Sábado Santo:

Durante este día, la Iglesia permanece junto al sepulcro del Señor, meditando su Pasión y Muerte. Recordamos especialmente hoy a María, su Madre, que vive el dolor con intensidad.

Domingo de Resurrección:

Es el día más importante para todo cristiano. Cristo ha pasado de la muerte a la vida. Vive entre nosotros para siempre.

En la Liturgia de la Palabra se hace un recorrido por la Historia de Salvación del Pueblo de Israel, rastreando la presencia de Dios en medio de su pueblo. Además, se reflexionan las siguientes Lecturas:

- Primera Lectura: Romanos 6, 3 – 11
- Evangelio: Marcos 16, 1 – 8

COMPARTIR

"Partir...con"



"SIN COMPARTIR LO QUE SE TIENE
DIFICILMENTE SE VIVE LO QUE SE CREE"



JUEVES SANTO:

"Partir el pan como hermanos"

Responde: ¿Cómo compartes...?

tu vida... inteligencia... alegría... valores...
tu Persona... tu tiempo... ilusiones...

Cada día tenemos que renovar nuestra ilusión; cada día tenemos que vivirlo con plenitud. Estamos llamados a buscar y poseer la felicidad completa.

Por eso, nuestro "vivir hoy", nos exige amar, ser libres, reír, ponernos en actitud positiva, ser joven...

Si vivimos en positivo iremos haciendo, entre todos, el mundo nuevo, la nueva humanidad, donde todos tengamos sitio.

Pongámonos en camino y vivamos cada día con un verdadero milagro de amor, de alegría, de felicidad, de Dios...



Las Siete Palabras de Jesús Santo

Son pocas las oportunidades que tenemos de pararnos y MIRAR HACIA ADENTRO, recuerda que si tu actitud es abierta a escuchar a tu corazón, Dios se manifestará y siempre podrás sacar algo positivo.

Jesús murió por nosotros y esta vivencia nos ayuda a quitar de nosotros todo lo que nos está estorbando en nuestro camino diario... Lo más importante es que resucitó y con Él todas nuestras esperanzas de que es posible cambiar, que hay una oportunidad cada día para vivir de otra manera.

Comenzamos reflexionando sobre "las Siete Palabras" pronunciadas por Jesús en la cruz:

1. "Padre, perdónales porque no saben lo que hacen" (Lc 23, 34)
2. "En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso" (Lc 23, 43)

3. "Mujer, ahí tienes a tu hijo. Hijo, ahí tienes a tu Madre" (Jn 29, 26 – 27)
4. "Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has abandonado?" (Mc 15, 34)
5. "Tengo sed" (Jn 19, 28)
6. "Todo se ha cumplido" (Jn 19, 30)
7. "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu" (Lc 23, 36)

Trabajo personal:

- Busca en tu Biblia cada una de estas expresiones y escoge una de ellas, con la que más te identifiques por la situación en que vives o por cualquier motivo personal. Explícala.
- Escoge también una de ellas e identifícala con la una realidad del mundo, di por qué la has escogido.
- Haz una oración en la que, después de la reflexión que has hecho, des motivo de esperanza al mundo y a los que te rodean.
- Haz una reflexión amplia y profunda en torno a cada una de las Palabras de Jesús:
 - ¿Soy capaz de perdonar o disculpar al otro, por "un mal día..."?
 - ¿Soy capaz de creer, amar, confiar como Jesús en los momentos difíciles de dolor?
 - ¿Soy capaz de pensar en los otros, en medio de mi dolor?, ¿de mirar más allá de mi ombligo?
 - ¿Acepto el dolor o culpo a Dios de mis miserias y desdichas? ¿Pienso en que Dios sufre conmigo?
 - ¿Es sólo agua lo que pide Jesús? ¿He sentido alguna vez esa sed? ¿Soy capaz de buscar a Dios con tanta fuerza? ¿Le necesito tanto?
 - ¿Sé lo que es amar así? ¿En algún momento he pensado que he hecho todo lo que podía?
 - ¿Te has dicho alguna vez esta frase?
 - ¿Qué cruz crees que es la de Jesús? ¿Cuál es la tuya? ¿Cómo la llevas?
 - ¿Estás dispuesto/a a resucitar con Jesús?. Si Dios ha dado la vida por ti, ¿Qué estas dispuesto/a a darle?
 - ¿Cómo, cuándo, dónde, por qué y a quién crucificamos hoy?
 - ¿Qué podemos hacer nosotros, qué puedo hacer yo? Ponte un compromiso concreto.

Domíngo de Resurrección

El silencio de las tumbas es el mayor del mundo. Más intenso que el silencio sideral o el del fondo de los océanos. Pero fecundo, como el silencio de las semillas o el del pensamiento o el del amor. El silencio de la sepultura de Jesús era el silencio de la gestación, estaba engendrando vida nueva.

Por eso, "pasado el sábado, al rayar el alba, el primer día de la semana, fueron María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro..." (Mt 28, 1 – 7).

El mensaje es claro: la muerte ha sido vencida. Ya no tiene la última palabra sobre el ser humano, ahora queda claro que sigue habiendo vida después de la muerte. Aquel sepulcro no fue el final de la vida de Jesús, sino sólo el final de su muerte; había muerto pero ya no moriría más. Jesús introdujo el poder de Dios en los dominios de la muerte...

El sepulcro vacío señala el inicio de la vida. Los apóstoles lo *vieron* y, sobre todo, lo experimentaron. Para ellos, en ese momento, comenzó la vida. Una vida plena en COMUNIDAD, la Iglesia fundada por Cristo. Lee Hch 4, 32 – 35.

La Iglesia más bella

A un hombre que buscaba a Dios con gran interés y empeño, una noche Dios le habló en sueños diciendo:



- *En la Iglesia más bella y hermosa que los seres humanos me han construido en este mundo me encontrarás. Allí te espero.*

Al día siguiente, aquel hombre, lleno de emoción, emprendió su camino en busca de aquella iglesia. Recorrió las catedrales más deslumbrantes del mundo; fue a los templos más grandes y bellos; entró en las basílicas más hermosas y acudió a las iglesias más famosas. Pero a Dios no lo encontró. Probó en las capillas más refinadas y visitó las ermitas mejor decoradas. Pero ni rastro de Dios.

Quizá no entendió bien el mensaje y no supo ver a Dios donde realmente estaba. El desánimo se apoderó de él. ¿Cuál era la iglesia más bella y hermosa de la tierra? Esa misma noche volvió a tener un sueño en el que Dios le habló nuevamente diciendo:

- *Me has buscado entre piedras muertas y yo siempre estoy entre piedras vivas... La iglesia más bella y hermosa donde te espero es aquella que está hecha de personas que viven en comunión unas con otras, haciendo que los últimos de este mundo sean allí los primeros, siendo todos servidores de todos, comprometidos en construir un mundo más justo y más fraterno.*

Gracias a estas indicaciones, a la mañana siguiente, aquel hombre pudo encontrarse con Dios en la iglesia más bella y hermosa que las mujeres y los hombres pueden construirle en este mundo, la comunidad cristiana.

Para el trabajo personal:

(Tienes que entregar este trabajo, bien hecho y en profundidad, para ser corregido por las profesoras de Religión)

1. Yo, personalmente, ¿a qué he de morir? ¿A qué he de resucitar? Haz tu lista personal.
2. Lee y reflexiona los textos que la Iglesia propone para las celebraciones de esta semana. ¿Qué te dice personalmente cada uno?
3. A nivel religioso, ¿Cómo viviré esta Semana Santa?
4. ¿Cómo vas a reflejar en tu vida diaria que Jesús ha resucitado y vive entre nosotros?
5. ¿Cómo debería ser la Iglesia que Jesús quería? ¿Qué debería caracterizarla principalmente?
6. ¿Qué camino debe seguir la Iglesia en la actualidad para ser fiel a lo que Jesús quiere de ella?
7. Siguiendo con el simbolismo del relato, ¿qué rasgos de "belleza" tiene la comunidad cristiana concreta en la que estás? ¿Qué rasgos de fealdad quisieras borrar de ella?
8. ¿Qué puedo hacer para que mi comunidad cristiana sea más "bella" a los ojos de Dios, y una Buena Noticia para la sociedad o el barrio en el que está?
9. En esta sociedad consumista, individualista e insolidaria, ¿cómo es el mundo nuevo (Reino de Dios) que los cristianos estamos llamados a construir? ¿Es nuestra comunidad cristiana un ejemplo de mundo nuevo? ¿Por qué?